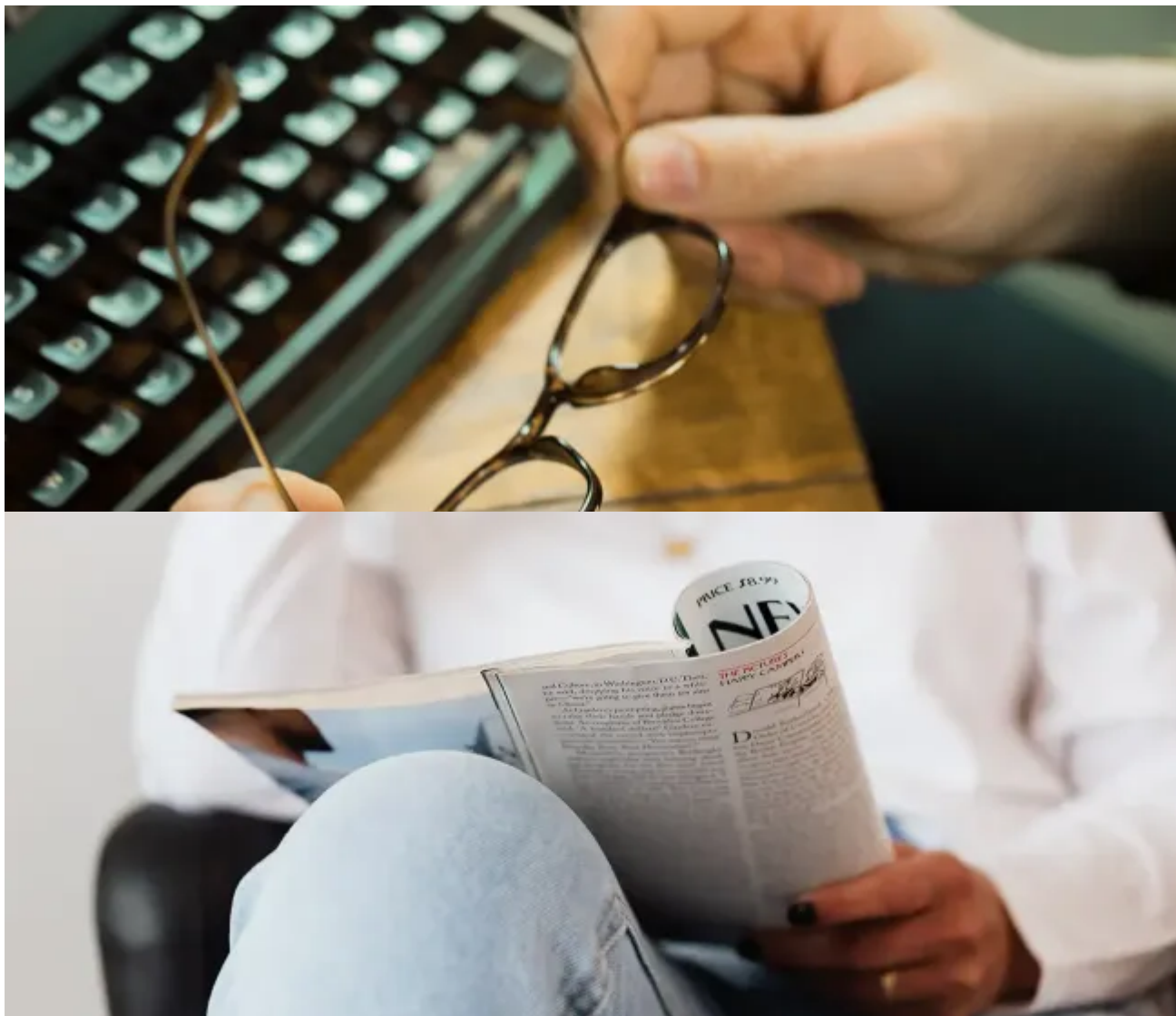


Los regalos del “niño” Rafael



Tiempo de lectura: 4 min.

Dom, 23/12/2018 - 08:27

Rafael predica que fue un excelente administrador. Ello le permitió ser generoso y dar costosos regalos a diestra y siniestra. Era algo así como el Niño Jesús de La Lagunita, el Papá Noel de Neuilly-sur Seine en París, el Santa Claus de Kensington en Londres y del Upper East Side en Nueva York. Es decir, un “niño” que otorgaba dádivas valiosas. Pero este “niño” Rafael regaló lo que pertenecía a la Nación. Pensó que, como el Niño de Atocha, tenía el mundo en sus manos, sin percatarse sobre qué estaba sentado. Ocasionó gran daño por el dinero que donó a Illarramendi, el

que mandó a Kirchner a través de Antonini, el del sobreprecio que pagó por la gabarra Aban Pearl y muchos otros regalos en efectivo. Sin embargo, el mayor daño fue el ocasionado a las actividades de exploración, producción y refinación. Aquí nos referiremos solo a esta última.

Cuando asumió las riendas de Petróleos de Venezuela (Pdvsa) las seis refinerías en el país tenía capacidad para procesar 1.293.000 barriles por día (b/d). Además, las cuatro Asociaciones Estratégicas podían tratar en los llamados “mejoradores” 556.000 b/d de petróleo pesado para transformarlo en un producto más liviano. Por falta de mantenimiento y de inversión, se estima que las refinerías operan por debajo del 20 % de su capacidad y los “mejoradores en un 50%. Por ello, importamos gasolina, diesel, aceites y otros productos derivados.

Las directivas de la Pdvsa meritocrática visualizaron que para cumplir con los planes de producir seis millones de b/d de petróleo era necesario asegurar mercado en el exterior. Por ello diseñaron una estrategia para adquirir refinerías. En Estados Unidos se adquirieron, total o parcialmente, nueve refinerías, con una capacidad de procesamiento de 1.805.000 b/d y nueve en Europa, con capacidad de 1.020.000 b/d, para un gran total junto con los socios de 2.825.000 b/d., de los cuales 1.583.000 b/d correspondían a Pdvsa. Al respecto, los políticos de extrema izquierda criticaron porque las mismas estaban operando con mucho petróleo comprado a otros países, lo cual era previsto mientras aumentaba nuestra producción. La otra objeción era que debían construirse en Venezuela, argumento sin base, ya que lo que se estaba adquiriendo era mercado y, además, que “en las mismas no había trabajadores venezolanos”.

Con respecto a Citgo los rojos alegaron que recibía petróleo de Pdvsa por debajo del precio internacional. Sobre este punto, José Toro Hardy escribió: “Es cierto que se estipuló un precio que permitiese a Citgo un flujo de caja positivo a fin de instalar procesos de conversión profunda para procesar los crudos pesados venezolanos. Sin esos financiamientos Pdvsa hubiese tenido que invertir 7.500 millones de dólares en efectivo “

El “niño” Rafael decidió regalar varias de esas refinerías. Vendió a precio de gallina flaca cinco en Europa y cinco en Estados Unidos por lo que donó activos muy valiosos y muy difíciles de reponer. Con lo que perdimos un total de 2.027.000 b/d de posible colocación de nuestros crudos, de los cuales 784.000 b/d eran netos de Pdvsa. Por otra parte, decidió comprar participación en refinerías en Cuba, Jamaica y

República Dominicana. Es decir que cambio zapatos por alpargatas, con el agravante de que Cuba se apropió de nuestra participación alegando deudas de Venezuela, y Jamaica nos botó. Además, Curazao está a punto de rescindir el contrato de arrendamiento de la refinería ubicada en esa isla y que procesa 335.000 b/d.

Cabe recordar algunas declaraciones del “niño” Rafael sobre las refinerías en el exterior. El 27 de setiembre 2011 dijo que “Venezuela y Pdvsa buscarán firmar contratos de suministro y no tener activos en el exterior, que además nos amenazan constantemente en actuar sobre ellos. Pdvsa es una empresa de producción de petróleo”. En agosto del 2014 sentenció “Citgo es muy atractivo para un refinador, pero para una empresa cuyo objetivo fundamental es producir petróleo, no tanto”.

El mismo “niño” ignorante anunció varias veces que quería vender Citgo porque no era un buen negocio. Sin embargo, en el Informe 2013 de Pdvsa, el Comisario consignó que entre 1998 y 2013 Citgo generó ganancias por 8.900 millones de dólares (un promedio de 556 millones por año) y aportó a Pdvsa 9.300 millones de dólares como dividendos. Coener y la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo presentaron documentos que comprueban la inconveniencia de vender esas refinerías.

Rafael Ramírez no es niño y tampoco inocente. Ahora pretende hacernos creer que su gestión fue brillante y que Chávez fue un gran presidente. Ni lo uno, ni lo otro. Ambos pasarán a la historia por hundir a Venezuela, destruir su industria petrolera, empobrecer y dividir a los venezolanos, violar los derechos humanos y alcahuetear la corrupción. Las investigaciones determinarán si se aprovecharon o no de recursos de la Nación.

Como (había) en botica:

Pedimos al Niño Jesús unión de los opositores como requisito necesario, pero no suficiente, para sacar a Maduro. El Plan presentado por el Frente Amplio Venezuela Libre debe es un buen punto de partida. Lamentamos el fallecimiento del apreciado y distinguido periodista José Suárez Núñez ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiearamirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)

